FERREIROS (Pobra do Brollón, A)

La parroquia de San Salvador de Ferreiros se encuentra al norte de A Pobra do Brollón, en la falda occidental de Pena Redonda, uno de los montes de la Serra de Ferreiros. Entre los numerosos ríos que riegan la zona y la hacen idónea para la agricultura y la ganadería se pueden encontrar también masas boscosas que enmarcan los cuatro pequeños núcleos poblacionales que todavía continúan habitados.

Desde la capital municipal deberemos seguir la carretera local LU-4707 hasta llegar a la pequeña aldea donde se sitúa la iglesia, todavía hoy rodeada del cementerio parroquial.

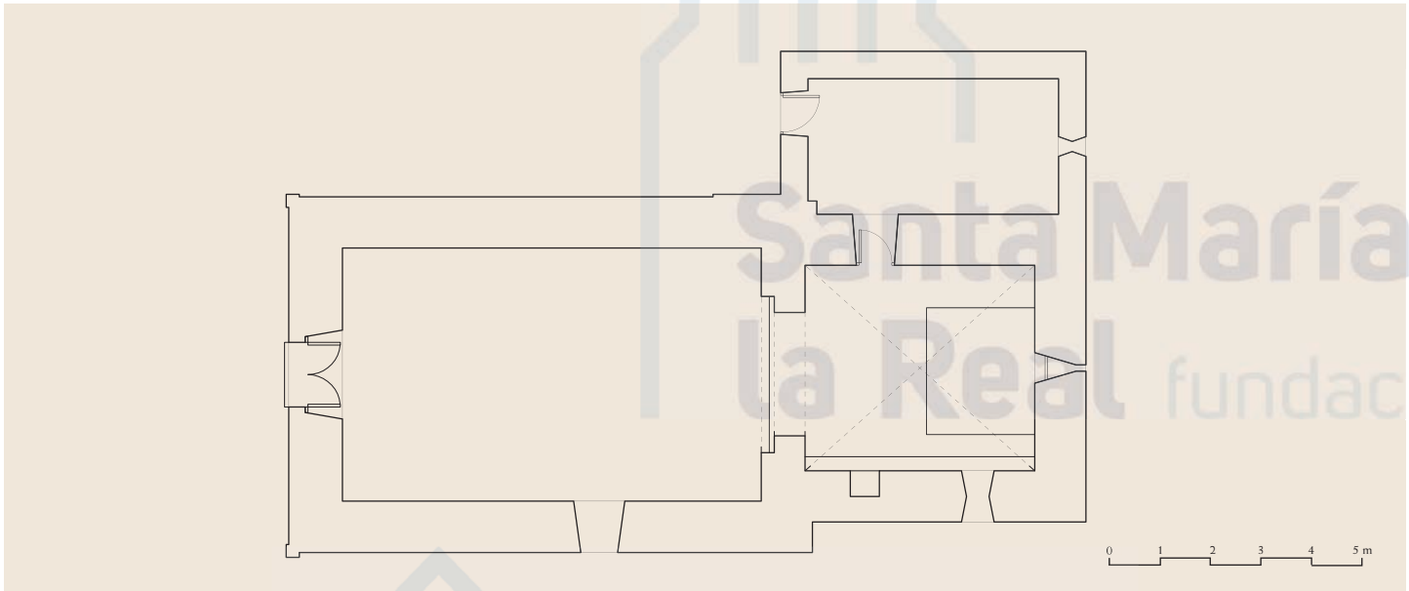
Iglesia de San Salvador

La actual iglesia de San Salvador parece ser el único resto de un monasterio que podría haber sido fundado en época altomedieval. De este primitivo origen solo queda la leyenda popular de que en el lugar existió un monasterio de monjas y su advocación al Salvador, muy habitual, por otro lado, en los templos altomedievales.

Documentalmente, el monasterio con su iglesia solo aparece certificado desde el año 1181. En un documento del Archivo Capitular de la Catedral de Lugo datado el 18 de abril de ese año se recoge la donación realizada por doña Elvira Fernández de la parte que le correspondía del monasterio de Ferreiros a la Orden de San Juan del Hospital.

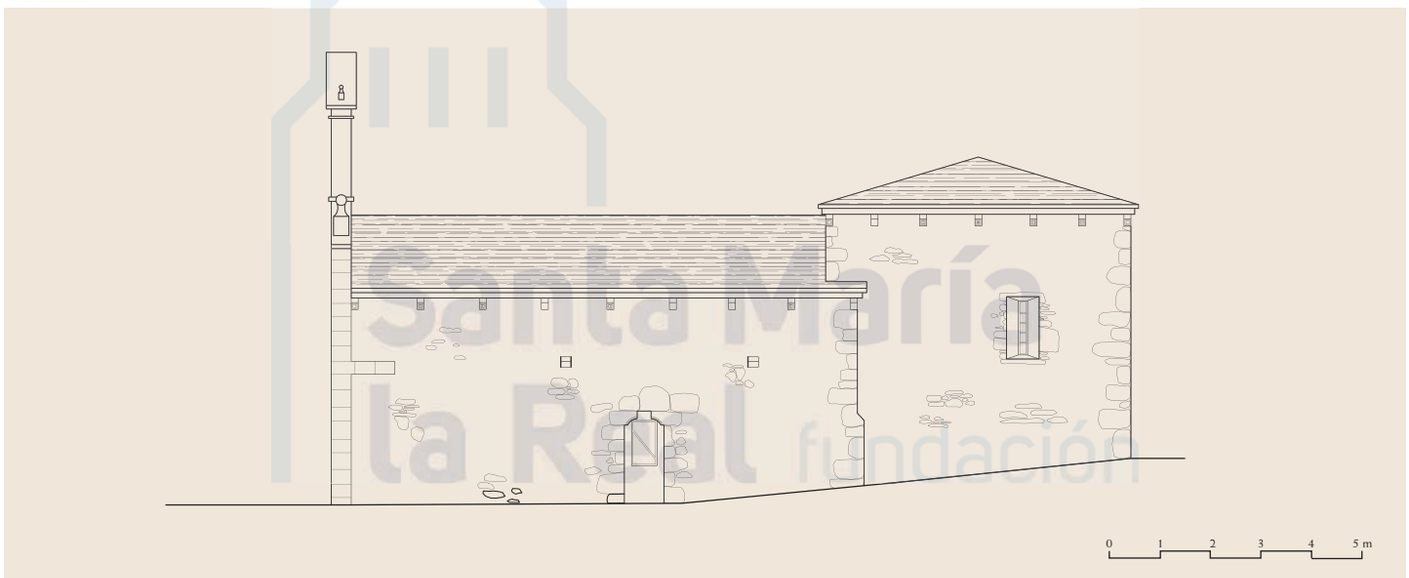
La siguiente cita documental, del año 1222, es también una donación de la parte que poseía Pedro Fernández de la iglesia de San Salvador de Ferreiros a la sede de Santa María de Lugo. Una nueva donación a la Catedral de Lugo se produce en el año 1249, en este caso de Martín Pérez, que cede su parte de la iglesia de Ferreiros en satisfacción por la

Muro sur



Planta

Alzado sur



violación de la vecina iglesia de Louzara que el mismo había cometido.

La iglesia románica, que fue afectada por varios incendios, sufrió además diversas reformas que han variado su aspecto original. Ha perdido su ábside inicial, que fue sustituido por un gran presbiterio cuadrangular, más alto que la nave, en época moderna. La misma suerte corrió la fachada original que también fue sustituida por el actual frontis neoclásico. Los muros laterales, de mampostería y sillares que se reservan para los ángulos y puertas, también muestran signos de haber sido, en parte, rehechos.

A pesar de esto, no resulta difícil intuir que la iglesia original correspondía a un tipo rural muy sencillo de reducidas dimensiones, formado por una única nave cubierta de madera a dos aguas y un pequeño ábside, cuyos restos, reutilizados o conservados en la fábrica actual, hacen pensar que haya podido ser de forma cuadrangular y bastante más reducido que el actual.

La forma cuadrangular se intuye gracias a la cornisa románica sostenida por una serie de canecillos geométricos, en naveta, en caveto o de rollos, cuyas piezas, reutilizadas torpemente en la cabecera moderna, son todas rectas. El otro indicio es una pequeña saetera abocinada al interior que se reutilizó también en el muro oriental de la nueva cabecera y cuyos sillares no acusan en modo alguno la curvatura necesaria para adaptarse a un tambor semicircular.

Canecillos de la cabecera

Las dimensiones nos vienen dadas, por un lado, por el arco triunfal, que todavía se conserva en el interior y está formado por un arco doblado que descansa sobre pilastras con sencillas impostas en nacela. Por otro, la altura primitiva del ábside nos vendría dada por la pequeña ventana abocinada hacia el interior que se conserva sobre este arco y que, aunque hoy comunica con el actual presbiterio, originalmente debía de abrirse al exterior sobre el tejado de la cabecera.

El muro norte, por su parte, ha perdido la cornisa y los canecillos que originalmente debió de tener, que, sin embargo, sí se conservan en el muro sur. Estos, como los del ábside, son bastante voluminosos, de formas geométricas aunque de buena labra. En este muro se conserva también una pequeña puerta que, al interior, está formada por un arco de medio punto que al exterior aparece oculto por un dintel pentagonal sostenido por dos mochetas en naveta. No sería extraño que la función de esta puerta hubiera sido originariamente la de comunicar la iglesia con las estancias del monasterio ya que en el mismo muro se conservan, a media altura, otros modillones que habrían podido servir de apoyo a estructuras en madera adosadas al templo.

El documento aludido del año 1181 nos presenta un posible *terminus ante quem* para la construcción de la iglesia, que dadas sus características arquitectónicas y decorativas podría situarse cómodamente en el segundo tercio siglo XII.

Texto y fotos: VNF - Planos: MJGG

Bibliografía

DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, pp. 221-224; RIELO CARBALLO, N., 1974-1991, XII, p. 144; VALIÑA SAMPEDRO, E. *et alii*, 1975-1983, III, pp. 60-62; VÁZQUEZ SACO, F., 1956-1957, pp. 267-269.

Santa María la Real fundación

Santa María
la Real fundación

Santa María
la Real fundación

Santa María
la Real fundación